

LA ESCUELA SECUNDARIA CONSTRUYE APRENDIZAJES.
Experiencias y propuestas para ampliar el derecho a la educación.

FORTALECER LAS HABILIDADES COMUNICATIVAS DESDE LA INTERDISCIPLINARIEDAD

Un viaje a lomo de libros, la más luminosa montura

► IPEM N° 298 Maestro Rodolfo Vicente Butori de Alta Gracia

Experiencias pedagógicas



La escuela secundaria construye aprendizajes: experiencias y propuestas para ampliar el derecho a la educación / Gonzalo Martín Gutiérrez... [et al.]; coordinación general de Luciana Corigliano... [et al.]; editado por Gonzalo Martín Gutiérrez; Micaela Pérez Rojas. - 1a ed. - Córdoba: Alaya Servicio Editorial; Unión de Educadores de la Provincia de Córdoba, 2020. Libro digital, PDF - (La escuela construye / 3)

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-8425-05-4

1. Educación Secundaria. 2. Derecho a la Educación. 3. Pedagogía. I. Gutiérrez, Gonzalo Martín, ed. II. Corigliano, Luciana, coord. III. Pérez Rojas, Micaela, ed. CDD 373.01

- **UNIÓN DE EDUCADORES DE LA PROVINCIA DE CÓRDOBA**
- **INSTITUTO DE CAPACITACIÓN E INVESTIGACIÓN DE LOS EDUCADORES DE CÓRDOBA**

Autoras y autores:

Gonzalo Gutierrez / Micaela Pérez Rojas / Gonzalo Assusa / Gabriel Kessler / Enrique Castro González / Eduardo González Olguín / Alicia Carranza / Agustina Zamanillo / Mónica Uanini / Andrea Martino / María Eugenia Rotondi

Editores

Gonzalo Gutierrez / Micaela Pérez Rojas

Equipo de coordinación de producción

Luciana Corigliano / Laura Pellizzari / Micaela Pérez Rojas / Eugenia Rotondi / Agustina Zamanillo

Edición y corrección

Carla Fernández

Equipo de redacción de experiencias

Gino Maffini / Ariel Orazzi

Equipo de elaboración de fichas didácticas

Sofía Álvarez / Jennifer Cargnelutti / Romina Clavero / Luciana Corigliano / Florencia Lo Curto / Micaela Pérez Rojas / Marion Petersen / Eugenia Rotondi / Julia Villafañe / Agustina Zamanillo

Diseño gráfico y diagramación

Eugenia Zazú y Martín Cardo / zetas.com.ar

Impresión

Alaya Servicio Editorial

Agradecimientos especiales a:

Melina Storani, Alejandro Bosack y Liz Kent

PRESENTACIÓN <i>Juan B. Monserrat</i>	6
INTRODUCCIÓN Contra viento y marea, la escuela secundaria construye aprendizajes <i>Gonzalo Gutierrez y Micaela Pérez Rojas</i>	8
ARTÍCULO La escuela secundaria en América Latina. Democratización con desigualdades perennes <i>Gabriel Kessler y Gonzalo Assusa</i>	14
ARTÍCULO Radiografía de la educación secundaria argentina en el siglo XXI <i>Gonzalo Gutierrez, Gonzalo Assusa, Enrique Castro González, Micaela Pérez Rojas y Eduardo González Olguín</i>	24
EXPERIENCIA PEDAGÓGICA	
▶ Herramientas para pensar el mundo en la formación de una ciudadanía plena	44
ARTÍCULO Pedagogía, formación y escuela <i>Alicia Carranza</i>	60
EXPERIENCIA PEDAGÓGICA	
▶ Revisitar la ciudad para conocer la poesía	72
ARTÍCULO Transformaciones históricas en la organización del trabajo escolar: Los proyectos escolares como oportunidad en la secundaria <i>Gonzalo Gutierrez y Micaela Pérez Rojas</i>	82
EXPERIENCIA PEDAGÓGICA	
▶ Un viaje a lomo de libros, la más luminosa montura	104
ARTÍCULO Las Ciencias Naturales y su enseñanza: historias, políticas y desafíos <i>Agustina Zamanillo y Mónica Uanini</i>	116
EXPERIENCIAS PEDAGÓGICAS	
▶ Haciendo ciencia, escuela y comunidad	132
▶ La investigación como estrategia pedagógica y compromiso social con problemáticas ambientales del barrio	148
▶ “Aprender haciendo”, el combustible del conocimiento	168
ARTÍCULO Ser estudiante en la escuela secundaria. Entre oficios, méritos y esperanzas <i>Andrea Martino y María Eugenia Rotondi</i>	190
EXPERIENCIAS PEDAGÓGICAS	
▶ “Nadie elige lo que no conoce”: El derecho a la educación como conquista	206



► *Experiencias pedagógicas*

Un viaje a lomo de libros, la más luminosa montura

- Docentes de cuatro asignaturas de 1^{er} año impulsaron una experiencia novedosa en el IPEM N° 298 Maestro Rodolfo Vicente Butori de Alta Gracia: tomando como punto de partida la lectura de *La vuelta al mundo en 80 días* –un clásico de la literatura mundial, del francés Julio Verne–, articularon actividades comunes y específicas para sus materias, teniendo como objetivos centrales el desarrollo de las competencias de lectura, comprensión y oralidad entre las y los estudiantes, dadas las diferencias y dificultades con que llegaban al establecimiento educativo. La iniciativa, denominada “La vuelta al mundo a través de la lectura”, se realizó por primera vez en 2017 y ya lleva su tercera edición.
-

Ninguno de las y los 30 alumnas y alumnos que se inscribieron para comenzar 1^{er} año “C” en el IPEM N° 298 a principios de 2017 se imaginaron que, pocos meses después, emprenderían un viaje imaginario que los llevaría de Londres a París; de Bombay a Calcuta; de paso por Hong Kong, Shangai y Nueva York; para regresar finalmente desde Dublín, aunque sin moverse de su colegio, a metros del Tajamar. Y ese itinerario, que les permitió conocer nuevas especies de animales y vegetales, noticias e informaciones de otros países y obras maestras del arte universal, pero

también el hábitat y la sociedad en la que viven cotidianamente, fue posible por un audaz proyecto que les propusieron sus docentes de Ciencias Sociales (Geografía), Educación Artística (Artes Visuales), Ciencias Naturales (Biología) y Lengua y Literatura.

El “Comercial” –como se lo conoce en Alta Gracia al IPEM N° 298, por su vieja denominación– es un establecimiento con 26 años de vida, con cerca de un millar de alumnas y alumnos –uno de las más grandes de la ciudad– y el único que ofrece tres turnos de cursado. Cada ciclo lectivo recibe a estudiantes de 1^{er} año pro-

venientes de otras seis o siete escuelas. “Acá ingresan por sorteo, vienen chicas y chicos de colegios públicos de toda la ciudad. Y llegan con diferentes niveles y herramientas adquiridas, pero lo que se repite año a año es la dificultad para la lectocomprensión y para la producción de textos sencillos”, comenta Fabiana Rojas, profesora de Lengua y Literatura. “Otra característica común es la ausencia de hábitos de estudios, que no solo tiene que ver con la tarea del hogar, sino con abordar solos un texto, con la autonomía de trabajo. Llegan acostumbrados a trabajar concentrados por períodos muy

cortos”, agrega María José Pessione, docente de Ciencias Naturales (Biología), quien agrega: “Y hay que fomentarles el quehacer colaborativo, el respeto a la opinión ajena porque, al venir de diferentes escuelas, no se conocen, se forma un grupo totalmente heterogéneo y nuevo”.

Ante ese panorama, que veían repetirse anualmente, cuatro docentes del 1^{er} año “C” decidieron dejar atrás sus lamentos y pensar un proyecto colectivo. “Nos dijimos: ‘Si no podemos solos, nos unamos y hagamos algo juntos’”, cuenta Fabiana. Contaban para ello con algunas potencialidades: trabajos previos en ciclos lectivos anteriores, un diagnóstico común sobre la situación, afinidad laboral y la coincidencia de ser profesoras y profesores del mismo curso, reuniendo una carga horaria importante.

Que el bosque no tape los árboles

El proyecto, llamado “La Vuelta al Mundo a través de la lectura”, se enfocó en objetivos que trascendían las materias involucradas. “Fue pensado más allá de cada espacio curricular específico. Se hizo considerando los cimientos de su trayectoria escolar”, explica Javier Santos, profesor de Ciencias Sociales (Geografía). En ese sentido, las y los docentes se propusieron el objetivo colectivo de crear en las alumnas y los alumnos habilidades de lectocomprensión y escritura “como vía de desarrollo de la imaginación y



capacidad de reflexión crítica”, a partir de “la integración y la articulación entre las disciplinas, que posibilita interpretar una temática en particular desde diferentes ópticas”. La iniciativa también se preocupó por desarrollar el inicio de competencias digitales en las y los jóvenes.

Sin embargo, no por ello descuidó el abordaje de los saberes curriculares exigidos en cada materia. En Ciencias Sociales, por caso, se enfocó en cuestiones relativas a representaciones del espacio geográfico, al uso e interpretación de distintos tipos de cartografía y a la localización de ambientes y procesos naturales y sociales. En Ciencias Naturales, se centró en la apropiación del lenguaje científico y en la identificación de especies autóctonas y exóticas de diversas regiones, entre otras cosas. Por su parte, en Lengua y Literatura buscó favorecer la elaboración de textos escritos, la realización de exposiciones orales, el desarrollo de estrategias de búsqueda y procesamiento de información y la lectura e interpretación de obras literarias. Por último, en Artes Visuales se trabajó la producción de composiciones artísticas –con imágenes icónicas o abstractas– a partir de la literatura, la representación del ambiente geográfico y la experimentación con diversas técnicas y materiales.

Una travesía nada improvisada

Como suele ocurrir, el primer paso fue presentar el proyecto a las auto-

ridades de la institución, que otorgaron el aval. También se les contó a las familias de las y los estudiantes, para que estuvieran al tanto de la centralidad del mismo y la interdisciplinariedad prevista. “Nos interesaba que las familias estuvieran al tanto de la modalidad de trabajo y los objetivos, para que después no se sorprendieran si las chicas y los chicos tenían clases con varias y varios profes al mismo tiempo, o si en la clase de Lengua y Literatura se dedicaban a marcar ríos y montañas, por ejemplo”, explica Fabiana.

A partir de allí, comenzaron con una lectura de la novela de Verne, que fue elegida por su atractivo para un público juvenil y porque, según interpretaban las y los educadores, permitía el abordaje desde diversas asignaturas. Para ello optaron por una versión resumida de la novela, con atractivas ilustraciones y adaptada a esas lectoras y esos lectores. La misma había sido publicada por el diario La Voz del Interior y fue puesta a disposición de las y los estudiantes. “Les pedimos que la tengan en papel, hubo quienes consiguieron el libro, otros lo fotocopiaron, varios era la primera vez que iban a leer una novela entera”, señaló Eliana Bepmale, profesora de Artes Visuales.

La lectura se inició en mayo y se realizó en las distintas materias implicadas, siguiendo los capítulos de la novela. “Por ejemplo, empezábamos un lunes en parte de las horas de Lengua y Literatura, luego la seguíamos

ese mismo día en las horas de Ciencias Sociales (Geografía), al otro día la retomábamos en una parte de la clase de Ciencias Naturales (Biología) y así sucesivamente”, explica Fabiana. Se trató de una lectura comprensiva e intensa: trabajaron, en primera instancia, el vocabulario –señalando y buscando las palabras cuyo significado no se entendiera, pero también interpretando a partir del contexto–, resaltando además con distintos colores los fragmentos relativos a las diferentes asignaturas. “Lo que tenía que ver con los países y que podíamos estudiar en Geografía lo destacaban, por ejemplo, en rojo; lo vinculado a especies naturales o animales y que podían consultar con la profe de Biología, en verde; y las palabras que no se entendían, en otro color”, cuenta Javier. En cada clase se repasaba la anterior y, si algo no quedaba claro, se releía. “Solíamos dejarles algunas consignas relativas al capítulo, que cada docente luego podía retomar. Tratábamos de que no fueran interrogantes que llevaran a cortar y pegar, sino que trabajaran por deducción. Otras veces, cambiábamos los roles: les pedíamos que les hicieran las preguntas a otros compañeros, para ver si habían captado las ideas centrales”, explica Fabiana. “Tratábamos de que las tareas que realizábamos en una clase pudieran ser un insumo para las asignaturas que vinieran después, de manera de poder ir retomando el trabajo”, agrega Javier.

La modalidad de lectura fue con-

“

El proyecto les implicó siempre a las y los docentes destinar parte o la totalidad de sus horas a esta iniciativa y, en ciertos casos, unieron sus momentos de clase, por lo que en esas oportunidades las y los jóvenes contaron con la presencia simultánea de dos profesores”.



Lo que más recuerdo es cuando le tuve que explicar a la Directora acerca de los animales que fuimos conociendo, porque era una autoridad, y que ella se interesara por lo que hicimos me pareció bárbaro –comenta Tomás–”.

siderada especialmente por las y los docentes: “No quisimos que leer fuera una obligación, porque las alumnas y los alumnos que no se sienten con confianza la pasan mal. Entonces, la lectura fue voluntaria: primero se ofrecieron tres o cuatro, algunas veces leíamos las y los docentes, pero con el paso del tiempo cada vez más chicas y chicos se propusieron para hacerlo”, indica Fabiana.

Esta primera etapa insumió cerca de dos meses, en parte por imprevistos surgidos –días sin clases por diferentes razones– y porque no todas las semanas la lectura pudo realizarse con la misma intensidad, dadas las otras obligaciones curriculares que debían abordarse en las materias. El proyecto les implicó siempre a las y los docentes destinar parte o la totalidad de sus

horas a esta iniciativa y, en ciertos casos, unieron sus momentos de clase, por lo que en esas oportunidades las y los jóvenes contaron con la presencia simultánea de dos profesores.

Una vez finalizada la lectura, comenzó una segunda etapa, para la cual se organizaron grupos de tres o cuatro estudiantes. Los mismos se conformaron por sorteo –por decisión de ellas mismas y ellos mismos–, desarmando las afinidades previas, algo que fue especialmente valorado. “Estuvo bueno poder trabajar con otros compañeros que no eran con los que siempre estaba”, subraya Brisa, una de las alumnas. También Tomás, alumno participante, consideró que el proyecto les permitió “aprender muchas cosas por haber trabajado en grupos: todos aportamos algo, y muchas



veces era tu propio compañero el que te enseñaba o hacía las cosas que vos no sabías”.

A cada colectivo se le asignó, también por sorteo, el abordaje de un capítulo de la novela. Hicieron una relectura del mismo y tuvieron que cumplir con una serie de consignas específicas para cada materia, que podían resolverse en las horas de cualquiera de las asignaturas –en la medida que ese tiempo estuviera destinado al trabajo en el proyecto–. Asimismo, los grupos ya iban preparando los materiales para una exposición final, que se haría a fin de año. “Cada uno tuvo que armar un tríptico gigante, en paneles de cartón, que contuviera una línea de tiempo con lo acontecido en su capítulo, expresado en núcleos narrativos breves”, explica Eliana. De

esa manera, cuando los ocho grupos tuvieran listos sus paneles, la novela podría seguirse de manera completa en secuencias.

Además, cada grupo debió resolver consignas puntuales de las asignaturas, que implicaban distintos tipos de producciones. Para Ciencias Sociales, se les pidió preparar cartografías e infografías sobre los países atravesados, ubicación de esos lugares por coordenadas geográficas y distancias recorridas por el protagonista de la novela. Para Lengua y Literatura, debieron ponerse en la piel de periodistas de la época e imaginar y redactar noticias que les hubieran ocurrido a los protagonistas en cada ciudad visitada, además de sintetizar los núcleos narrativos de cada capítulo. También trabajaron la confección de notas de

enciclopedia, tomando como insumo la información recabada en otras materias. Desde Ciencias Naturales, se les solicitó la comparación –a través de esquemas de contenido– de especies vegetales y animales autóctonas de los distintos países o regiones en los que se desarrollaba el capítulo y la preparación de infografías sobre ellas. Y en Artes Visuales, trabajaron la creación de composiciones artísticas que ilustraran lugares, personajes y situaciones de la novela, a partir de la experimentación con distintas técnicas y materiales.

Esta organización requirió una acuada articulación docente. “Las consignas podían realizarse en cualquiera de las asignaturas implicadas, porque queríamos trabajar una secuencia interdisciplinaria, no como islas”, recuerda

María José. En otros casos, implicó anticipar el dictado de temas de la currícula. “Por ejemplo, tuve que adelantar el abordaje de los biomas, que suelo dar al final del año, para poder abordarlos en este proyecto”, comenta Javier. También se enfrentaron al desafío de desarrollar las competencias digitales en las y los estudiantes. “Trabajamos con las computadoras de la escuela. Ellos dicen saber manejar la PC, pero se reducen por lo general a redes sociales o juegos. Tuvimos que enseñarles a operar con procesadores de texto, a imprimir, a crear y a usar una dirección de correo electrónico”, agrega Fabiana.

Un final con gratas sorpresas

Antes de la etapa final, las y los jóvenes vieron en clase una de las varias películas inspiradas en la novela de Julio Verne –la presentada en 2004, protagonizada por el actor chino Jackie Chan–, “con el objeto de abordar la historia desde otro lado. Ellos se imaginaron las cosas muy distintas a la película y pudieron compararlas”, explica Javier.

El último momento fue la presentación oral de la experiencia, a partir de los paneles preparados por cada grupo, en una jornada institucional realizada a finales de noviembre, en la cual los distintos cursos presentaron algunos de los proyectos trabajados. “Confieso que tenía miedo, porque les había costado durante el año”, re-

cuerda Fabiana, entre risas. “Al momento de la exposición, nos corrimos y quedaron solas y solos ante otras alumnas y otros alumnos, docentes y directivos de la escuela, que les hicieron preguntas”, acota Javier. Cada grupo ensayó su parlamento una vez ante las y los profesores a cargo del proyecto, para ganar confianza, y cada joven debió exponer una parte de su capítulo a partir de acuerdos previos que realizaron entre sí.

“Lo que más recuerdo es cuando le tuve que explicar a la Directora acerca de los animales que fuimos conociendo, porque era una autoridad, y que ella se interesara por lo que hicimos me pareció bárbaro –comenta Tomás–. Al principio me sentí nervioso, me sudaban las manos, pero luego se me fue pasando y me fui soltando. Eso me sirvió para después, porque cuando tuve que exponer otros trabajos ya no tuve vergüenza de explicar”, agrega. “De muchas cosas que les fueron pasando no nos dimos cuenta hasta el último día, cuando vimos la forma en que se expresaron, en que habían ampliado su vocabulario, en que se animaban a contar. Allí evidenciamos su proceso, es como que rompieron el cascarón en ese momento”, sintetiza María José.

Una sólida articulación docente

Las y los profesores que participaron del proyecto también emprendieron un viaje imaginario que les

permitió transitar por varias estaciones: de la afinidad laboral a la amistad, del rezongo individual a la propuesta colectiva, de la incertidumbre por el desempeño estudiantil a la sorpresa reconfortante. Pero ello implicó un entramado de acuerdos y criterios comunes que requirió esfuerzo alcanzar. Entre esos se destacaron algunos: el trabajo concatenado en las distintas asignaturas, donde cada una o uno podía tomar la posta dejada por la o el anterior (“queríamos que tuviera continuidad y nos interesaba que las chicas y los chicos se dieran cuenta de que era un proyecto interdisciplinario”, comenta Fabiana); la necesidad de adelantar el dictado de algunos contenidos para que pudieran trabajarse en la experiencia; el acuerdo respecto a las competencias mínimas exigidas (“muchas veces les pedimos que rehagan trabajos, que no se conformaran con lo primero que les salía, que podían hacerlo mejor; y aunque primero renegaban, después mejoraban su desempeño”, indica María José); el establecimiento de tiempos acotados para la resolución de las actividades de cada etapa (“como el proyecto era largo, les fuimos marcando plazos, para ordenarlos y para evitar que se expandieran al infinito”, acota José); y la asignación de una nota común relativa al proyecto para las cuatro asignaturas implicadas.

También hubo acuerdos con relación a transformaciones en el uso del tiempo y el espacio escolar tradi-

Yo recomiendo...



Salir de la queja articulando disciplinas

*Fabiana Rojas**

Todas las salas de profesores deben ser similares: “los alumnos no saben leer”, “no saben escribir”, “no tienen vocabulario”, etc. La secundaria culpa a la primaria, la universidad a la secundaria y así sucesivamente. Este proyecto fue una forma de decir: “Ya sabemos que los chicos de 1^{er} año tienen estas características. Tenemos la opción de quedarnos en nuestra isla quejándonos o aunar criterios y esfuerzos y ver qué estrategias podemos implementar juntos, cada uno desde su asignatura”. Fue un intento por no resignar contenidos. Hay que darse cuenta de que no se puede enseñar hoy como lo hacíamos hace diez años. Hay que buscar la forma: si no podemos solos, en nuestro caso nos funcionó trabajar de manera interdisciplinaria.

* Docente de Lengua y Literatura del IPEM N° 298 Maestro Rodolfo Vicente Butori de Alta Gracia.



No apurar los tiempos de aprendizaje

*Javier Santos**

Este proyecto fue muy ambicioso. Pero comprendimos que no hay que apurar los tiempos de los alumnos, sino que tomamos la decisión de llegar a otro lugar –redujimos las actividades previstas– para que el aprendizaje tuviera bases más firmes. Hicimos lugar a las necesidades que surgieron en el transcurso de la experiencia –como mejorar sus habilidades digitales, que eran escasas–, aunque eso implicó dejar de lado otras cosas.

* Docente de Ciencias Sociales (Geografía) del IPEM N° 298 Maestro Rodolfo Vicente Butori de Alta Gracia.

Las y los profesores también emprendieron un viaje imaginario que les permitió transitar por varias estaciones: de la afinidad laboral a la amistad, del rezongo individual a la propuesta colectiva, de la incertidumbre por el desempeño estudiantil a la sorpresa reconfortante.



cional: como se mencionó, muchas clases se dieron con la presencia de docentes de, al menos, dos asignaturas y las consignas podían resolverse en las horas de cualquiera de las materias implicadas; y las y los estudiantes salieron de las aulas en reiteradas ocasiones y usaron el patio escolar para favorecer el trabajo en grupos, una modalidad valorada (“algunos profesores sacaban afuera para que pudiéramos leer más tranquilos, en las escaleras, y así aprendíamos mejor, porque la clase te resultaba diferente”, recuerda Natalia, otra de las participantes). El trabajo colectivo fue muy valorado por las y los educadores por varias razones: para que las y los jóvenes apreciaran vínculos entre los contenidos de las diferentes asignaturas (“parecía que no podían estar relacionadas, pero te das cuenta de que sí”, concluye Brisa, una alumna involucrada) y para potenciar el trabajo educativo (“cada uno puede conocer a las y los chicos a través del trabajo de otra u otro”, explica María José). Implicó una dinámica de reuniones frecuentes, tanto dentro como fuera del ámbito escolar (“muchas veces nos juntamos más allá del horario de trabajo, por ahora no hay otra forma”, reflexionó Javier) y una articulación a través de un grupo de WhatsApp creado entre las y los docentes llamado “La vuelta al mundo en 80 minutos”.

Esta labor articulada requirió también una multiplicidad de recursos para la enseñanza: desde el propio

texto literario (en forma de libro o fotocopiado) hasta los diarios que utilizaron para estudiar la redacción de noticias, las computadoras usadas para ello, enciclopedias y libros de Geografía y Biología que consiguieron en la biblioteca escolar, así como sitios confiables de Internet que fueron sugeridos por las y los docentes para buscar información.

Otros libros, otros viajes

La evaluación se realizó de manera colectiva, con una nota común a las cuatro asignaturas, lo cual profundizó el compromiso estudiantil. “Cada docente fue elaborando una rúbrica específica a lo largo del desarrollo del proyecto, anotando el desempeño de cada estudiante en diversos aspectos (trabajo colaborativo, responsabilidad, participación, oralidad y escritura, evolución con respecto a los objetivos específicos de cada materia, etc.). Al final, nos reunimos y pusimos en común las observaciones personales de ese proceso y así elaboramos esa nota común”, comenta Fabiana. “Fue importante poder juntarnos para considerar la nota que le correspondía a cada alumna y alumno, en función de lo que habíamos analizado”, explica Eliana.

Un proyecto de esta envergadura –dado el tiempo y la cantidad de áreas curriculares implicadas– no estuvo exento de contratiempos. El primero que destacaron fue la distancia entre

sus expectativas y la realidad, lo que les obligó tanto a modificar sus planes –habían previsto, en principio, leer un libro cada cuatrimestre, pero terminaron enfocados solo en una novela al año– como a concentrar esfuerzos en las habilidades digitales evidenciadas por parte de sus estudiantes, que resultaban escasas a los fines del proyecto. Otro inconveniente fue la falta

de tiempo y espacio específicos dentro del ámbito escolar para trabajar este tipo de iniciativas, lo cual se saldó con encuentros fuera del colegio, que implicaron esfuerzos extras.

La potencialidad y la confianza de la experiencia realizada se evidenciaron con claridad los años siguientes, cuando docentes e institución sostuvieron el proyecto, trabajando con otros

textos literarios –en 2018, con *Cuentos de la selva*, de Horacio Quiroga; y en 2019, con una recopilación de *Leyendas de América*–, pero de la misma manera. “Los proyectos colectivos debieran existir siempre, porque es la mejor manera de trabajar con nuestras alumnas y nuestros alumnos. Debería estar lleno de experiencias así”, se ilusiona María José. ●



Yo recomiendo...



Darse el tiempo para evolucionar como equipo

María José Pessione*

Para lograr una buena implementación de un proyecto, además de la afinidad que debe haber entre docentes, hay que darse el tiempo para evolucionar como equipo, adaptarse a los cambios, a otros criterios. Es decir, las condiciones de trabajo colectivo se construyen, no existen por generación espontánea. Eso lleva tiempo y la adaptación es muy importante: conocer qué precisa el otro y, al mismo tiempo, contar con su ayuda.

* Docente de Ciencias Naturales (Biología) del IPEM N° 298 Maestro Rodolfo Vicente Butori de Alta Gracia.

Animarse a romper las estructuras personales

Eliana Bepmale*

El trabajo en este tipo de proyectos requiere de valentía, porque hay que animarse a romper la estructura de cada uno, dejar de hacer todas las clases lo mismo, adoptar nuevas metodologías y abrirse para aprender cosas de otros profesores y de otras asignaturas muy distintas a las que dictamos.

* Docente de Educación Artística (Artes Visuales) del IPEM N° 298 Maestro Rodolfo Vicente Butori de Alta Gracia.

EXPERIENCIA: LA VUELTA AL MUNDO A TRAVÉS DE LA LECTURA

► **Escuela:** IPEM N° 298 Maestro Rodolfo Vicente Butori

► **Localidad:** Alta Gracia

► **Departamento:** Santa María

► **Nivel:** Secundario

► **Modalidad:** Común

► **Ciclo:** Básico

► **Año:** 1º C

► **Espacios curriculares:** Lengua y Literatura, Ciencias Naturales (Biología), Ciencias Sociales (Geografía) y Artes Visuales

► **Formato Pedagógico:** Proyecto

► **Docentes:** Fabiana Rojas, María José Pessione, Javier Santos y Eliana Bepmale

► **Año de realización:** 2018

► **Duración:** Seis meses

► **Espacios de trabajo pedagógico:** Aulas y patio de la escuela

OBJETIVOS	CONTENIDOS	ACTIVIDADES	RECURSOS EDUCATIVOS Y CULTURALES
<ul style="list-style-type: none"> ► Promover el desarrollo de las competencias en comprensión lectora, escritura y oralidad. ► Adquirir habilidades para trabajar colaborativamente, relacionarse e interactuar con otros. ► Afianzar el concepto de espacio geográfico para el análisis de distintos contextos espaciales. ► Fortalecer procesos de formación como lector crítico y autónomo. ► Incrementar y organizar el caudal léxico a partir de las situaciones de comprensión y producción de textos orales y escritos. ► Reconocer el rol de los seres vivos en los ecosistemas. ► Conceptualizar la diversidad biológica según genes, especies y ecosistemas. ► Atender la potencialidad expresiva mediante el reconocimiento de recursos materiales y procedimientos bá- 	<ul style="list-style-type: none"> ► Conocimiento del espacio geográfico del mundo considerando elementos naturales y los construidos por el hombre. ► Diferenciación entre paisajes naturales y culturales. ► Representaciones gráficas y cartografías de elementos naturales y culturales (construidos por el hombre). ► Lectura e interpretación de obras literarias (género literario: novela). ► Estrategias de búsqueda y procesamiento de información relativas a la identificación de sucesos, participantes, marco espacio temporal y relaciones cronológicas en la narración. ► Producción escrita de diversos tipos de texto: noticia e informes enciclopédicos. ► Participación en intercambios orales de información y producción de textos orales. ► Identificación, descripción y caracterización de ecosistemas y especies y sus variaciones según regiones. 	<p>Primera etapa (dos meses)</p> <ul style="list-style-type: none"> ► Propuesta de lectura colectiva y en voz alta de la novela <i>La vuelta al mundo en 80 días</i>, de Julio Verne. ► Lectura comprensiva mediante la búsqueda de significado de palabras desconocidas. ► Subrayado en diferentes colores de contenidos correspondientes a distintas materias (por ejemplo, marcar ríos y montañas para estudiar en Geografía; o la mención de animales para estudiar en Biología). ► Recuperación de lo leído en clases anteriores para dar continuidad a la lectura. ► Opción para realizar algunas de las actividades: responder a preguntas realizadas por las y los docentes sobre lo comprendido en el capítulo leído o formulación de interrogantes a compañeras y compañeros para deducir ideas centrales del capítulo. <p>Segunda etapa (cuatro meses)</p> <ul style="list-style-type: none"> ► Organización de grupos de trabajo de tres o cuatro estudiantes. ► Asignación de un capítulo de la novela a cada grupo, por sorteo. ► Relectura del capítulo asignado. ► Resolución de consignas de cada materia con producciones específicas: <p>⇒ Ciencias Sociales: preparar cartografías e infografías sobre los países atravesados, ubicación de esos lugares</p>	<p>Recursos institucionales</p> <ul style="list-style-type: none"> ► Biblioteca <p>Recursos biblio y sitográficos</p> <ul style="list-style-type: none"> ► Textos literarios: <i>La vuelta al mundo en 80 días</i>, de Julio Verne, y <i>Cuentos de la selva</i>, de Horacio Quiroga. ► Enciclopedias. ► Libros de Geografía y Biología. ► Sitios de Internet. <p>Recursos materiales</p> <ul style="list-style-type: none"> ► Diarios. ► Computadoras. ► Conexión a Internet.

EXPERIENCIA: LA VUELTA AL MUNDO A TRAVÉS DE LA LECTURA

OBJETIVOS	CONTENIDOS	ACTIVIDADES	RECURSOS EDUCATIVOS Y CULTURALES
<p>sicos de las diferentes formas de representación visual.</p> <ul style="list-style-type: none"> ▶ Introducción a prácticas digitales para el abordaje de diferentes contenidos curriculares. 	<ul style="list-style-type: none"> ▶ Elementos, materiales, soportes, técnicas y procedimientos propios del lenguaje visual. ▶ Composiciones artísticas con imágenes icónicas o abstractas. ▶ Obras maestras del arte universal. 	<p>por coordenadas geográficas y distancias recorridas por el protagonista de la novela.</p> <p>⇒ Lengua: imaginar y redactar noticias (aludiendo a la época de la novela) sobre cosas que les habían ocurrido a los protagonistas en cada ciudad visitada. Sintetizar los núcleos narrativos de cada capítulo. Confeccionar notas de enciclopedia, tomando como insumo la información recabada en otras materias.</p> <p>⇒ Ciencias Naturales: comparación —a través de esquemas de contenido— de especies vegetales y animales autóctonas de los distintos países o regiones en los que se desarrollaba el capítulo y la preparación de infografías sobre ellas.</p> <p>⇒ Artes Visuales: creación de composiciones artísticas que ilustren lugares, personajes y situaciones de la novela, a partir de la experimentación con distintas técnicas y materiales.</p> <ul style="list-style-type: none"> ▶ Armado de tríptico para presentar el capítulo que contenga una línea de tiempo con lo acontecido allí, expresado en núcleos narrativos breves. ▶ Visionado de una película inspirada en la novela para el abordaje comparativo de las historias en distintos lenguajes y soportes. ▶ Ensayo de la presentación oral de cada grupo sobre el contenido de su capítulo. ▶ Presentación oral de la experiencia en exposición final junto a todos los actores escolares, donde cada grupo presenta en secuencia los capítulos narrando la totalidad de la obra de manera colectiva. ▶ Para la resolución de las actividades, las y los estudiantes operaron con procesadores de texto; y crearon una cuenta de correo electrónico personal que utilizaron para el envío de información, noticias, entre otros. 	



Si te interesó este artículo podés leer el libro completo acá:

<https://www.uepc.org.ar/conectate/nueva-publicacion-gratuita-de-la-serie-la-escuela-construye/>



*Instituto de Capacitación
e Investigación de los
Educadores de Córdoba*



Hacia
un Movimiento
Pedagógico
Latinoamericano

